



# *EN NUESTRAS VOCES:*

*Mujeres afrodescendientes  
en defensa de la justicia climática  
y reproductiva*

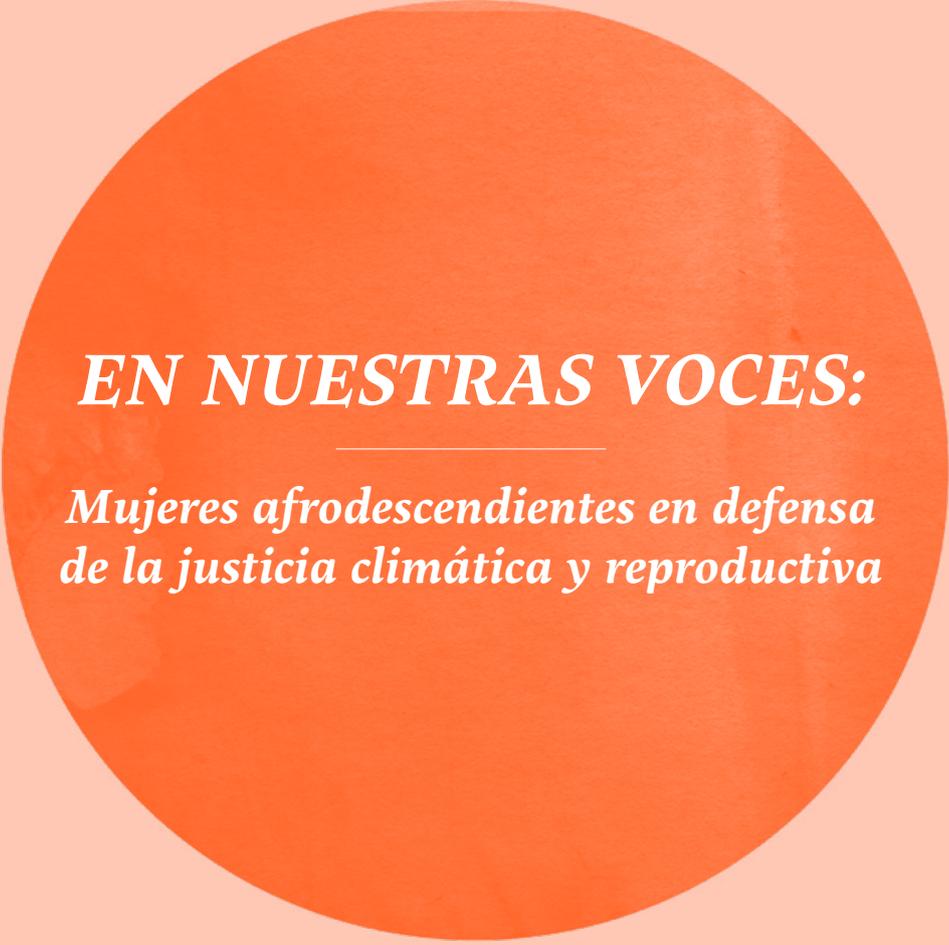
---



Diciembre de 2022



Queen Mary  
University of London



***EN NUESTRAS VOCES:***

---

*Mujeres afrodescendientes en defensa  
de la justicia climática y reproductiva*

## La justicia climática, racial y de género están estrechamente relacionadas y son interdependientes. El cambio climático representa una crisis que menoscaba el progreso en prácticamente todos los ámbitos del desarrollo humano.

La crisis climática entraña riesgos importantes para la salud, la producción alimentaria, el abastecimiento de agua, los ecosistemas, la seguridad energética y las infraestructuras<sup>1</sup>. Si bien es cierto que el clima afecta a todo el planeta, la realidad es que repercute de forma desproporcionada en las personas más rezagadas desde el punto de vista social, económico y político<sup>2</sup>, puesto que agudiza aún más las desigualdades y la exclusión existentes, derivadas de antecedentes históricos e interseccionales de racismo, opresión y discriminación<sup>3</sup>. Todo ello se traduce en una menor capacidad para gozar de salud y bienestar, así como para ejercer sus derechos y hacer frente a las repercusiones y perturbaciones que ocasiona dicha crisis.

Las personas afrodescendientes siguen siendo objeto de marginación y dejadas atrás como consecuencia de las secuelas de la esclavitud, el colonialismo y la discriminación

racial. Por esta razón, el Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA), aplicando un enfoque basado en los derechos humanos, ha impulsado una iniciativa destinada a promover los derechos, la justicia y el desarrollo de las personas afrodescendientes, por medio de cuatro pilares fundamentales: 1) programas, 2) promoción y comunicaciones, 3) obtención de datos y pruebas y 4) alianzas. Esta iniciativa se ajusta a los objetivos del programa de actividades de la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo, a la Declaración y el Programa de Acción de Durban, al Consenso de Montevideo sobre Población y Desarrollo, al principio de la Agenda 2030 de no dejar a nadie atrás y al Decenio Internacional para los Afrodescendientes.

**EL UNFPA se ha comprometido a alcanzar tres resultados transformadores de aquí a 2030:**

De aquí a 2030



Poner fin a las muertes maternas evitables



Poner fin a las necesidades de planificación familiar insatisfechas



Poner fin a la violencia de género y a todas las prácticas nocivas

El UNFPA ha desarrollado un programa de acción multidimensional para crear resiliencia frente al cambio climático y cumplir la promesa de la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo, centrándose en promover poblaciones sanas y empoderadas, especialmente en lo que se refiere a las mujeres, las niñas y los jóvenes. El Acuerdo de París establece que las partes "deberían respetar, promover y tener en cuenta sus respectivas obligaciones relativas a los derechos humanos, el derecho a la salud, los derechos de los pueblos indígenas, las comunidades locales, los migrantes, los niños, las personas con discapacidad y las personas en situaciones vulnerables y el derecho al desarrollo, así como la igualdad de género, el empoderamiento de la mujer y la equidad intergeneracional"<sup>4</sup>.

La Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, por su parte, se centra en el cambio climático (Objetivo de Desarrollo Sostenible [ODS] 13) y la igualdad de género (ODS 5), e incluye metas relacionadas con la salud y los derechos sexuales y reproductivos (ODS 3), instando a reforzar las medidas de adaptación y a generar mayor resiliencia frente a la crisis climática. Por su parte, el UNFPA está trabajando para desarrollar sistemas de salud, protección y educación resilientes al clima, así como para reducir los riesgos y mejorar la preparación frente a emergencias. En este sentido, recopilar datos y pruebas de mejor calidad sobre población, salud y género es un objetivo clave para poder conocer, orientar y evaluar los avances.

En el documento *Operational Guidelines on the Inclusion of People of African Descent in the 2030 Agenda* [Directrices operacionales sobre la inclusión de las personas afrodescendientes en la Agenda 2030] se explica la importancia de dar visibilidad a las personas

afrodescendientes a través de los datos y se señala también la falta de datos cuantitativos sobre sus vivencias. Ante la ausencia de tales datos, las directrices recomiendan aplicar enfoques innovadores para recopilar y analizar datos, lo cual incluye promover datos cualitativos, así como registrar las vivencias de las comunidades a través de la narración de historias y otros medios. Del mismo modo, hacen hincapié en que las personas afrodescendientes han de ser quienes impulsen los procesos relacionados con los datos como sujetos y no como meros objetos de estudio<sup>5</sup>.



A nivel mundial, las mujeres de edades comprendidas entre 25 y 34 años tienen un **25%** más de probabilidades de vivir en la pobreza extrema que los hombres<sup>6</sup>.

El objetivo del presente documento de promoción es difundir los testimonios de las activistas, profesionales y defensoras afrodescendientes de la salud, los derechos y la justicia climáticos y reproductivos. Asimismo, expone conceptos y datos clave extraídos de publicaciones relacionadas con estos ámbitos y pone de relieve los conocimientos especializados de las lideresas de las primeras líneas para demostrar que las mujeres afrodescendientes están liderando y catalizando la acción dentro de sus comunidades.

A medida que va avanzando, el documento hace hincapié en la omnipresencia de la discriminación, así como en las formas complejas e interseccionales en que se manifiesta y que afectan al entorno físico, la autonomía, la salud, el acceso a los servicios, entre otros aspectos, de las mujeres y niñas afrodescendientes. Por otro lado, pone de manifiesto cómo el cambio climático, las injusticias ambientales, la desigualdad racial y la salud y los derechos sexuales y reproductivos son cuestiones interseccionales que afectan a las comunidades afrodescendientes. El documento también señala la manera

en que estos factores interactúan y agravan la vulnerabilidad y la marginación, y propone medidas concretas, capaces de hacer frente a la complejidad de los problemas existentes. Entender mejor la manera en que el cambio climático condiciona la realidad de las comunidades racializadas es uno de los pasos más importantes para hacer frente a la crisis climática y salvaguardar la salud y los derechos sexuales y reproductivos de todas las personas, de forma una más justa e igualitaria.



## Concepto clave

- **No dejar a nadie atrás** es el acelerador central y transformador de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y sus ODS. El objetivo de este acelerador es poner fin a la pobreza en todas sus formas, anteponer a las personas más rezagadas y salvaguardar los derechos humanos, el bienestar y la dignidad de todas las personas. Los obstáculos para acceder tanto a servicios dignos y adecuados desde el punto de vista cultural como a recursos e igualdad de oportunidades son uno de los factores que más contribuyen a que las personas se queden atrás. Estos obstáculos no son simplemente casualidades ni corresponden a una escasez de recursos, sino que son el resultado de leyes, políticas y prácticas sociales discriminatorias, que marginan y excluyen a personas, familias y comunidades enteras<sup>7</sup>.





# *Una crisis interseccional*

“A la hora de hacer frente al cambio climático, es fundamental adoptar un enfoque interseccional, ya que este fenómeno no nos afecta de forma aislada, sino que atenta contra todas nuestras identidades interseccionales. Por tanto, es preciso llevar a cabo un análisis del poder y del privilegio, ya que nuestras vivencias raciales, económicas y de género también condicionan la capacidad que tenemos para combatir el cambio climático” (Dra. Joia Crear-Perry).

La crisis climática afecta de forma injusta e interseccional a las personas afrodescendientes. Cada vez se adquiere mayor conciencia sobre las repercusiones desproporcionadas del cambio climático en la salud, los derechos y el bienestar de los grupos marginados desde el punto de vista racial, étnico o nacional<sup>8</sup>. Del mismo modo, se van constatando y comprendiendo mejor las consecuencias del cambio climático en la justicia y la salud y los derechos sexuales y reproductivos. Las comunidades afrodescendientes se encuentran entre los grupos que menos han contribuido al cambio climático; sin embargo, afrontan algunas de sus peores consecuencias y suelen ser las personas más perjudicadas y las que residen en las zonas más afectadas (lo que en inglés se conoce por el acrónimo MAPA (*most affected people and areas*)<sup>9</sup>).

En cinco países latinoamericanos que disponen de datos desagregados por etnia-raza, la proporción de personas afrodescendientes con necesidades básicas insatisfechas puede incluso **triplicar** la proporción de personas no afrodescendientes<sup>10</sup>.



La discriminación es la causa principal de que las personas afrodescendientes se vean afectadas de forma desproporcionada por el cambio climático. Los autores del *Capstone Report*, elaborado para la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos (ACNUDH), acerca de las repercusiones del cambio climático en las personas afrodescendientes, señalan que estas formas de discriminación son acumulativas, poseen raíces históricas muy profundas y están arraigadas tanto en las estructuras como en las instituciones de las sociedades que han estudiado<sup>11</sup>. Asimismo, la Relatora Especial sobre las formas contemporáneas de racismo, discriminación racial, xenofobia y formas conexas de intolerancia, ha señalado que no es posible mitigar o solucionar de manera coherente la crisis ecológica mundial sin adoptar medidas concretas para subsanar el racismo sistémico, en particular los legados raciales históricos y contemporáneos del colonialismo y la esclavitud<sup>12</sup>.

“Los desastres agudizan la vulnerabilidad de las personas”. Jacqueline Patterson, Fundadora y Directora Ejecutiva de Chisholm Legacy Project: A Resource Hub for Black Frontline Climate Justice Leadership

Muchas comunidades afrodescendientes viven en regiones donde la frecuencia de los fenómenos meteorológicos extremos es cada vez mayor, lo cual aumenta el riesgo de muchas personas afrodescendientes de sufrir los efectos adversos de los desastres, a medida que se agrava el cambio climático<sup>13</sup>. Los factores relacionados con la marginación (como viviendas inseguras, falta de movilidad y niveles más bajos de preparación), así como los problemas persistentes (como la escasa ayuda a largo plazo o reinversión comunitaria) contribuyen a que determinadas comunidades sean más vulnerables<sup>14</sup>. En estos casos, resulta extremadamente difícil acceder a los servicios de salud sexual y reproductiva, y puede llegar a ser imposible obtener anticonceptivos, someterse a pruebas de detección de infecciones de transmisión sexual, recibir servicios de aborto en condiciones seguras o conseguir medicación contra el VIH u otros servicios esenciales.

“El cambio climático no nos afecta de forma aislada”

Dra. Joia Crear-Perry

## Jacqueline Patterson

Justicia climática significa tener una economía y una sociedad que se centren en cuidar de lo sagrado, es decir, en cuidar de nosotros como personas, y también del planeta

### Jeffthanie Mathurin, partera (Haití).

Soy partera desde 2018 y he observado cómo el cambio climático repercute de forma directa en la población y en la comunidad donde trabajo. El terremoto del año pasado, que poco después vino acompañado del estallido de un huracán en el sur (de Haití), afectó a muchas mujeres y niñas. En la asociación de parteras, nos dimos cuenta de que esta catástrofe había aumentado el riesgo de embarazo no intencionado de las mujeres, debido a que las reservas de anticonceptivos se habían quedado bloqueadas en las carreteras. Las personas más pobres del país, como las mujeres de las zonas rurales, son las que sufren las consecuencias más severas del cambio climático. Las mujeres haitianas no han podido ejercer su autonomía corporal.

Haití se ha visto afectada por la deforestación desde que yo era una niña. Hoy en día, la gente sigue recurriendo a la tala de árboles para obtener carbón vegetal como medio de supervivencia. Como no existe ningún programa nacional para reforestar el país, una pequeña llovizna es suficiente para que se produzcan inundaciones y, cuando ocurren estas inundaciones o deslizamientos de tierras, las comunidades se quedan abandonadas a su suerte. Vivimos en un país que no resiste uno o dos días de lluvia sin que se convierta en una catástrofe. Quiero vivir en una sociedad que respete la vida de todas las personas. Una sociedad que respete la vida de las mujeres; mi vida y mi cuerpo.

“(Tras el paso del huracán) las adolescentes quedaron muy expuestas al riesgo de sufrir abusos y violencia sexual y de género”, Jeffthanie Mathurin.

Las emergencias, los desastres naturales y la escasez de recursos acentúan las desigualdades existentes vinculadas al género y la sexualidad, lo que a su vez aumenta el riesgo de violencia sexual y de género, incluido el riesgo de violación, de violencia doméstica y sexual, de mutilación genital femenina y de trata de personas<sup>15</sup>. Algunos investigadores también han señalado la necesidad de contar con más datos sobre la violencia de género que sufren las personas con orientaciones sexuales e identidades y expresiones de género diversas, para evaluar la repercusión de las amenazas y los riesgos específicos a los que se enfrentan las personas afrodescendientes de todos los géneros y sexualidades, y para contribuir a la elaboración de un análisis interseccional sobre la injusticia ambiental y reproductiva<sup>16</sup>.

Las formas de discriminación existentes y, especialmente el racismo institucional, provocan múltiples consecuencias que menoscaban la capacidad de las personas de exigir y obtener justicia, especialmente en lo que respecta a la violencia sexual y de género y los delitos ambientales. Otro ejemplo de las dimensiones raciales y de género de la violencia relacionada con el medio ambiente son los abusos y asesinatos cometidos contra los defensores/as ambientales. En este sentido, las investigaciones sobre violencia contra los defensores/as ambientales a menudo hacen referencia a las consecuencias de la violencia en las mujeres indígenas<sup>17</sup>. El último informe del Grupo de Trabajo de Expertos sobre los Afrodescendientes de la Asamblea General de las Naciones Unidas señala que las personas afrodescendientes se han enfrentado a amenazas,

violencia e intimidación al tratar de proteger el medio ambiente y defender sus derechos<sup>18</sup>.

Un análisis interseccional también considera que las personas con discapacidad, quienes representan aproximadamente el 15% de la población mundial, sufren los efectos del cambio climático de manera diferente y con mayor gravedad que las demás<sup>19</sup>. Cuando se producen fenómenos meteorológicos extremos, las personas con discapacidad pueden llegar a verse desprovistas de servicios vitales y de la atención de la salud, así como de ayuda para ponerse a salvo. En América Latina y el Caribe, donde se dispone de datos, se ha comprobado que las mujeres afrodescendientes presentan una prevalencia de discapacidad superior a los hombres afrodescendientes y a las mujeres no afrodescendientes<sup>20</sup>. Estos datos también indican que, en muchos lugares, las mujeres y niñas con discapacidad tienen más probabilidades de sufrir violencia sexual, especialmente cuando ocurren desastres climáticos<sup>21</sup>. Las personas afrodescendientes con discapacidad se encuentran en una situación todavía más desfavorable; por tanto, llevar a cabo una planificación inclusiva, que tenga en cuenta las formas de discriminación interseccionales, así como mejorar la protección social y reforzar las medidas de resiliencia, especialmente el acceso a la salud y los derechos sexuales y reproductivos, es una cuestión de vital importancia para ellas.



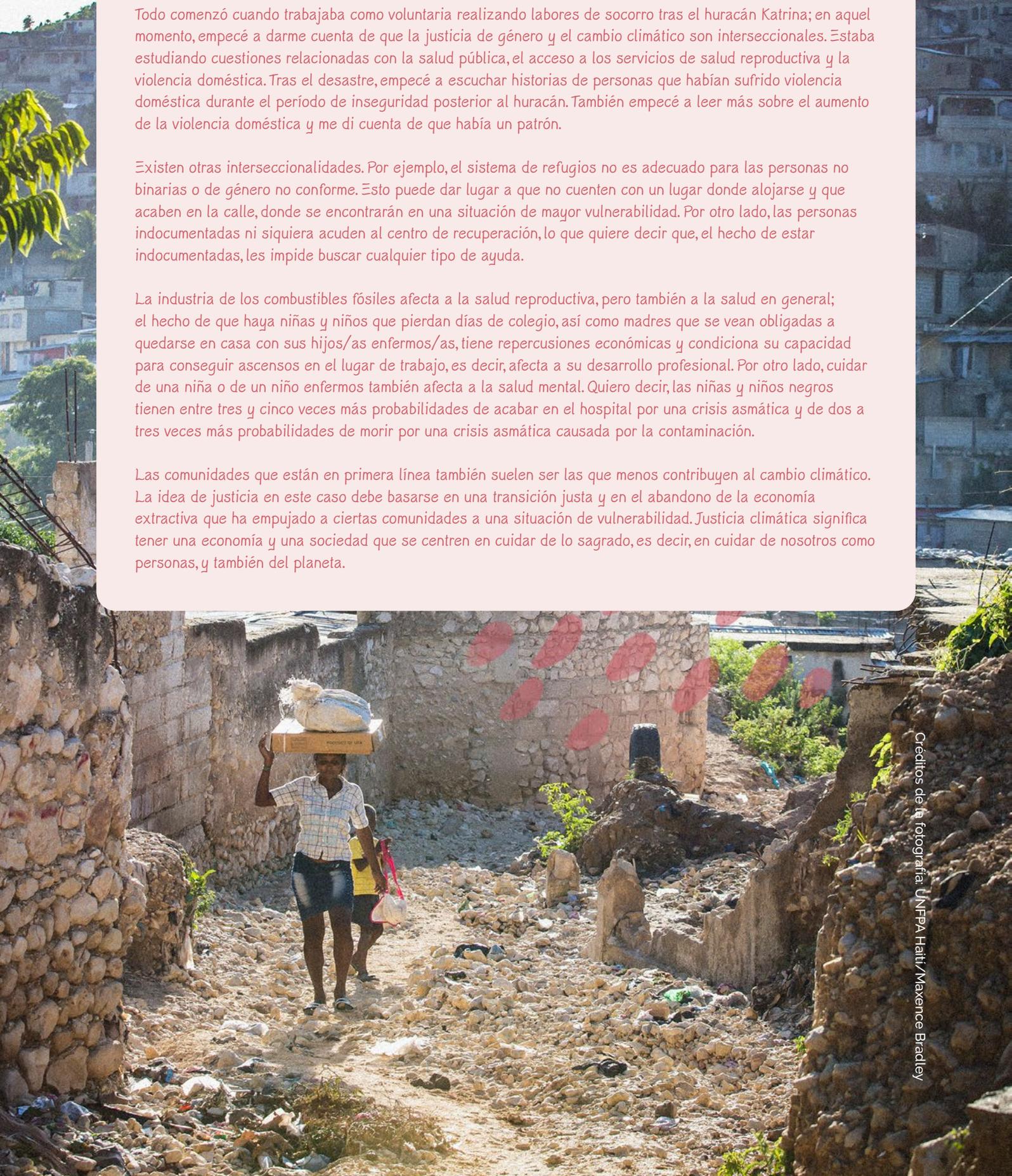
## Jacqueline Patterson, Fundadora y Directora Ejecutiva de Chisholm Legacy Project: A Resource Hub for Black Frontline Climate Justice Leadership

Todo comenzó cuando trabajaba como voluntaria realizando labores de socorro tras el huracán Katrina; en aquel momento, empecé a darme cuenta de que la justicia de género y el cambio climático son interseccionales. Estaba estudiando cuestiones relacionadas con la salud pública, el acceso a los servicios de salud reproductiva y la violencia doméstica. Tras el desastre, empecé a escuchar historias de personas que habían sufrido violencia doméstica durante el período de inseguridad posterior al huracán. También empecé a leer más sobre el aumento de la violencia doméstica y me di cuenta de que había un patrón.

Existen otras interseccionalidades. Por ejemplo, el sistema de refugios no es adecuado para las personas no binarias o de género no conforme. Esto puede dar lugar a que no cuenten con un lugar donde alojarse y que acaben en la calle, donde se encontrarán en una situación de mayor vulnerabilidad. Por otro lado, las personas indocumentadas ni siquiera acuden al centro de recuperación, lo que quiere decir que, el hecho de estar indocumentadas, les impide buscar cualquier tipo de ayuda.

La industria de los combustibles fósiles afecta a la salud reproductiva, pero también a la salud en general; el hecho de que haya niñas y niños que pierdan días de colegio, así como madres que se vean obligadas a quedarse en casa con sus hijos/as enfermos/as, tiene repercusiones económicas y condiciona su capacidad para conseguir ascensos en el lugar de trabajo, es decir, afecta a su desarrollo profesional. Por otro lado, cuidar de una niña o de un niño enfermos también afecta a la salud mental. Quiero decir, las niñas y niños negros tienen entre tres y cinco veces más probabilidades de acabar en el hospital por una crisis asmática y de dos a tres veces más probabilidades de morir por una crisis asmática causada por la contaminación.

Las comunidades que están en primera línea también suelen ser las que menos contribuyen al cambio climático. La idea de justicia en este caso debe basarse en una transición justa y en el abandono de la economía extractiva que ha empujado a ciertas comunidades a una situación de vulnerabilidad. Justicia climática significa tener una economía y una sociedad que se centren en cuidar de lo sagrado, es decir, en cuidar de nosotros como personas, y también del planeta.





## Conceptos clave

- Aunque existen distintas definiciones y descripciones del término “personas afrodescendientes” [PAD, por sus siglas en inglés], el Grupo de Trabajo de Expertos de las Naciones Unidas sobre los **Afrodescendientes** propone definir este grupo como “descendientes de las víctimas africanas de la trata transatlántica y mediterránea de esclavos”<sup>22</sup>. El Grupo de Trabajo también sugiere que, para completar esta definición, es necesario incluir a aquellas personas africanas y descendientes de estas que, tras la independencia de sus países, migraron o fueron a trabajar a Europa, el Canadá y Oriente Medio, donde también sufrieron y continúan sufriendo discriminación racial.
- El término “**personas y zonas más afectadas**” [en inglés: *most affected people and areas* (MAPA)] tiene como objetivo dar mayor visibilidad a las personas más perjudicadas por la crisis climática<sup>23</sup>. Este término no solo tiene en cuenta la vulnerabilidad geográfica al cambio climático, sino también la vulnerabilidad social, económica y de otra índole. Así pues, ayuda a matizar el debate sobre las repercusiones del cambio climático, gracias a que permite reconocer más claramente las dimensiones interseccionales de la crisis climática.
- La **interseccionalidad** describe la manera en que los sistemas y las estructuras de poder y opresión interactúan con las categorías sociales y los ejes de identidad, creando realidades sociales concretas que afectan a las personas. Los enfoques interseccionales tienen en cuenta el modo en que determinadas categorías como el género, la clase, la sexualidad, la capacidad, la raza, entre otras, confluyen, se solapan y dan lugar a privilegios u opresiones. La catedrática Kimberlé Crenshaw acuñó este término por primera vez en 1989<sup>24</sup>.



*Racismo  
ambiental y  
repercusiones  
desproporcionadas*

“Las fábricas que propician el cambio climático, como las centrales de carbón, las plantas que emplean gas, entre otras, están causando daños en la población. Las sustancias tóxicas y las exposiciones ambientales que emanan de este tipo de plantas, las cuales suelen construirse con muchísima mayor frecuencia en las comunidades negras, están aumentando las tasas de bajo peso al nacer, así como los efectos en la salud infantil, entre otros efectos. También sabemos que ponen en peligro el desarrollo normal del parto, además de perjudicar la salud de las mujeres”,  
Jacqueline Patterson.

La crisis ecológica, climática y de biodiversidad están interconectadas y afectan a las comunidades de forma simultánea. El racismo ambiental hace referencia a una de las interseccionalidades más graves entre el racismo y los problemas climáticos y ambientales. Comprende, por ejemplo, el uso de prácticas racistas para determinar qué comunidades se beneficiarán de infraestructuras destinadas a proteger la salud, como espacios verdes, y cuáles serán objeto de la construcción de autopistas y complejos industriales perjudiciales para la salud<sup>25</sup>.

Vivir en zonas que sufren calor extremo, que presentan niveles muy altos de contaminación o que no reciben protección o reconocimiento por parte de las autoridades locales, ni tienen un carácter prioritario para estas últimas, genera problemas de salud<sup>26</sup>. Las personas afrodescendientes sufren el racismo ambiental con frecuencia y viven en entornos considerados “marginales” o “zonas de sacrificio”, en las inmediaciones de lugares con niveles altos de contaminación y toxicidad, como consecuencia de distintas formas interseccionales de discriminación<sup>27</sup>. Estas zonas suelen ser las más azotadas por el cambio climático; además, resulta difícil acceder a servicios de salud sexual y reproductiva aceptables y de alta calidad en entornos tan injustos, lo cual agrava aún más el perjuicio.

“Las comunidades de primera línea conocen a la perfección sus propias vivencias y saben mejor que nadie qué estrategias y soluciones permitirán resolver las crisis en los lugares donde viven. Las personas negras, indígenas y otros grupos minoritarios y racializados en general han ocupado siempre la primera línea de defensa del aire puro y las fuentes de agua más limpias”, Kwolanne Felix.

## Jacqueline Patterson

“Las fábricas que propician el cambio climático [...] suelen construirse con muchísima mayor frecuencia en las comunidades negras”



### Akilah Jaramogi, Consultora Ambiental, Cofundadora y Directora General de Fondes Amandes Community Reforestation Project (Trinidad y Tabago)

En nuestra comunidad, la crisis climática se ha manifestado principalmente en forma de variaciones climáticas, precipitaciones irregulares, vientos más fuertes y temperaturas más altas, que nos han hecho más propensos a sufrir incendios forestales y de malezas durante la estación seca. Las enfermedades de las vías respiratorias están aumentando, incluso en niñas y niños de corta edad, debido al humo de los incendios y al polvo procedente del Sáhara. Esto, a su vez, aumenta la carga de cuidados de la mayoría de las madres y, en época de COVID-19, implica que muchas niñas y niños tengan que permanecer en casa durante más días, debido a que las escuelas se han vuelto muy susceptibles con aquellos que presentan síntomas gripales.

El problema que se plantea en comunidades como la nuestra es que, si los niños han de quedarse en casa con demasiada frecuencia, las madres también se ven obligadas a hacerlo, perdiendo así oportunidades de obtención de ingresos y desarrollo de su carrera profesional. El aumento de la frecuencia y de la intensidad de los incendios forestales y de malezas en nuestra comunidad ha obligado a más mujeres a ser las primeras en tener que actuar, de manera que se han visto obligadas a dejar de lado sus tareas domésticas para movilizar las actividades de extinción, así como para luchar contra los incendios que invaden los terrenos y proteger el ganado y los cultivos.

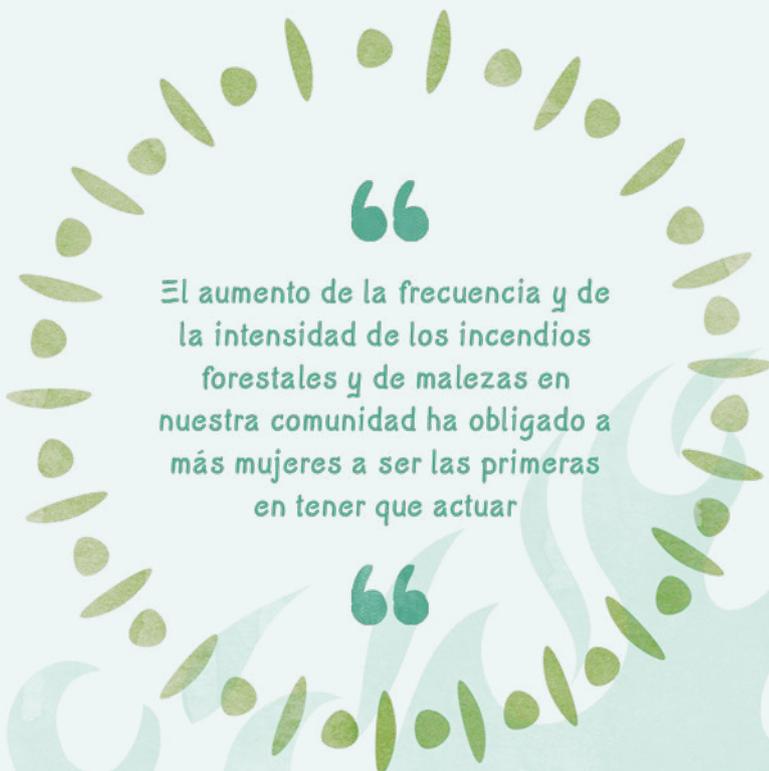
Por otro lado, también sufrimos la crisis climática en forma de condiciones meteorológicas extremas. Cuando llueve, llueve en exceso provocando inundaciones y, cuando el clima está seco, todo se vuelve extremadamente seco. Esto genera problemas de abastecimiento de agua y, cuando el abastecimiento se ve amenazado, también pone en peligro la salud reproductiva. En las comunidades más pobres, también suele implicar que las mujeres tengan que dedicar más tiempo a obtener y recolectar el agua. Se trata de una tarea que requiere un esfuerzo físico enorme, que puede perjudicar tanto la salud de las embarazadas como la capacidad de las madres jóvenes para cuidar adecuadamente de sus bebés. En definitiva, el cambio climático afecta de tal manera que son las personas más vulnerables desde el punto de vista económico quienes padecen las alternaciones del clima con mayor severidad. En nuestro país, las mujeres son las más vulnerables, también debido a las consecuencias del COVID-19. Esta vulnerabilidad se traduce a menudo en una menor capacidad de adaptación frente a los fenómenos relacionados con el clima, ya sean inundaciones, incendios, sequías, aumentos de plagas o de enfermedades, etc.

## Akilah Jaramogi

“

El aumento de la frecuencia y de la intensidad de los incendios forestales y de malezas en nuestra comunidad ha obligado a más mujeres a ser las primeras en tener que actuar

”



Según un informe publicado recientemente por la Agencia de Protección Ambiental, las personas negras y afroamericanas tienen un 40% más de probabilidades que las que no lo son de estar viviendo en las zonas que registrarán los mayores aumentos previstos en las tasas de mortalidad, a causa de cambios relacionados con el clima en las temperaturas extremas<sup>28</sup>. Este estudio también señala que las personas negras, concretamente, corren mayor riesgo de sufrir problemas de salud debido a la desigualdad de exposición a los peligros climáticos<sup>29</sup>. El Relator Especial sobre los derechos humanos y el medio ambiente de las Naciones Unidas ha descrito las consecuencias para la salud, incluida la salud mental, de vivir en estas condiciones: "Las personas que habitan las zonas de sacrificio viven explotadas, traumatizadas y estigmatizadas. Se las trata como si fueran desechables, se ignora su voz, se excluye su presencia en los procesos de toma de decisiones y se pisotean su dignidad y sus derechos humanos"<sup>30</sup>.

"En el lugar donde me crie hacía calor, pero también teníamos árboles y bichos, cielo y tierra; esto resume de cierta manera algunas de las diferencias que a veces existen en la geografía de los Estados Unidos, y cómo la gente negra puede sufrir las repercusiones climáticas de forma muy diferente, dependiendo de si residen en un entorno más urbano o más rural. En los Estados Unidos se pueden encontrar ciudades donde no hay ni un árbol, no hay sombra, no hay protección, y esta falta de protección afecta desproporcionadamente a las personas afrodescendientes... Además, en los Estados Unidos tampoco tenemos un sistema de transporte público sólido", Dra. Joia Crear-Perry.

### Karina Penha, Coordinadora de Movilización, Organización NOSSAS (Brasil)

He vivido el racismo ambiental durante toda mi vida. Cuando era pequeña, había ocasiones en que no podía ir a la escuela porque la lluvia había inundado las calles, lo había inundado todo. Las calles eran de tierra roja, así que, al llover, se llenaban de barro de ese color. Cuando iba a la iglesia o a otros sitios, me daba vergüenza mancharme con el barro; me hacía sentir que siempre estaba sucia. Mi barrio está muy abandonado por el Gobierno, no tenemos infraestructuras, no tenemos saneamiento básico. Esto es algo que sucede en todo el Brasil, especialmente en el nordeste. Disponer de saneamiento básico no es más que un sueño. No tenemos sistema de alcantarillado ni de tratamiento de aguas.

El agua que utilizamos aquí procede de un pozo que construyó la comunidad local, del que posteriormente se apropió una empresa que empezó a cobrar por distribuirla. Mucha gente no podía pagarlo, así que perdió el acceso al agua. Hoy en día soy capaz de entender que esto era una forma de violencia, porque el pozo había sido construido por la comunidad y, a pesar de ello, [sus habitantes] se quedaron sin acceso a él y se vieron obligados a correr el riesgo de entrar en propiedades privadas para conseguir agua.

Lo que conecta el racismo ambiental con el cambio climático es el inmovilismo del Gobierno. En mi barrio no hay espacios naturales. Falta voluntad a la hora de estudiar estos espacios y de ofrecer ocio y movilidad. Solo hay una línea de autobús que llegue hasta mi barrio, esto ha sido un suplicio durante toda mi vida; a mucha gente le han robado en la parada y el autobús tarda muchísimo en llegar. Además, antes de que pavimentaran el camino no había línea de autobús, así que muchas veces no podía ir al colegio. Ir a la universidad me llevaba tres horas de ida y otras tres de vuelta. Esto hizo que empezara a reflexionar sobre los problemas climáticos ligados a la movilidad: no me cabía en la cabeza que existiera tal nivel de injusticia, no me cabía en la cabeza que mi barrio estuviera en una situación tan precaria. Así que hoy en día, relaciono todo esto con la cuestión del racismo ambiental y con la desigualdad a la que contribuye el cambio climático.



## Conceptos clave

- **Racismo ambiental** es un término acuñado por Benjamin F. Chavis Jr., defensor afroamericano de los derechos civiles. Hace referencia a la discriminación institucionalizada que comprende políticas, prácticas o directrices ambientales que afectan de forma diferencial o desfavorable (sea o no intencionadamente) a personas, grupos o comunidades por motivos de raza o color<sup>31</sup>. Dicho término incluye las repercusiones de la discriminación racial en la política ambiental, como el hecho de que las comunidades racializadas sean quienes sufren desproporcionadamente el vertido de desechos tóxicos, las industrias contaminantes y la eliminación o degradación del medio biológico, así como la exclusión de las personas de color del liderazgo ambiental<sup>32</sup>.
- La **justicia climática** reconoce que el cambio climático no es solo una crisis ambiental, sino también una crisis social, económica y política cuyas repercusiones afectan de forma desigual. La justicia climática considera que la humanidad debe responsabilizarse de las consecuencias que las emisiones de gases de efecto invernadero producen en las personas más pobres y vulnerables de la sociedad, abordando la desigualdad y promoviendo enfoques transformadores para combatir las causas fundamentales del cambio climático<sup>33</sup>.





*Repercusiones  
en la salud  
y la justicia  
reproductivas*

Para hacer efectiva la salud y los derechos sexuales y reproductivos, es preciso que las personas dispongan de acceso a servicios disponibles de alta calidad, que sean asequibles, apropiados desde el punto de vista cultural y aceptables para la comunidad local. Cada vez son más las pruebas sobre las consecuencias del calor y la contaminación atmosférica en el embarazo y su evolución; esto permite obtener una panorámica muy convincente sobre los efectos adversos que la exposición ambiental provoca en la salud materna y perinatal<sup>34</sup>. Por ejemplo, según un estudio realizado sobre 37,1 millones de nacimientos, en los Estados Unidos, la exposición a temperaturas extremadamente altas durante el embarazo provoca menor peso al nacer<sup>35</sup>. Otros estudios realizados en California han constatado que las altas temperaturas tienen una incidencia importante en los partos prematuros y que este hecho se observaba con mayor claridad en el caso de las mujeres negras<sup>36</sup>. El exceso de calor también se asocia con la preeclampsia y los trastornos del sueño: ambos son factores que aumentan el riesgo de sufrir complicaciones durante el embarazo<sup>37</sup>. Por otro lado, los datos presentados por Bekkar *et al.* muestran las repercusiones desproporcionadas que afectan a las mujeres afrodescendientes y que continuarán agravándose con el aumento del cambio climático y la contaminación, lo cual convierte esta cuestión en un asunto apremiante de justicia

ambiental y reproductiva. En este sentido, los autores señalan que, en lo que se refiere a los grupos raciales y étnicos, sus conclusiones apuntan a que las madres negras tienen mayor riesgo de parto prematuro y de que el niño registre bajo peso al nacer. Del mismo modo, afirman que, como es sabido, los determinantes sociales de la salud, entre otros, el hecho de residir en zonas urbanas con mayor exposición a contaminantes atmosféricos y niveles altos de estrés a largo plazo, aumentan la probabilidad de sufrir complicaciones obstétricas<sup>38</sup>.



Solo el **6%** de los artículos científicos sobre el cambio climático y la salud, publicados en 2020, tuvieron en cuenta el género, y únicamente 6 de los 44 indicadores del informe de 2021 de Lancet Countdown ofrecen datos desagregados por sexo o género<sup>39</sup>.

### Dra. Joia Crear-Perry, Fundadora y Presidenta de National Birth Equity Collaborative

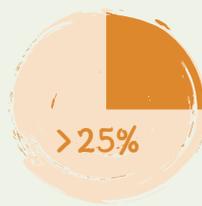
Soy de Nueva Orleans, Luisiana. Nos gusta llamarla la ciudad más africana de los Estados Unidos. Como ginecobstetra que ejerce en Nueva Orleans, he observado que una de las consecuencias de los daños es que las pacientes no tienen acceso a medios de transporte. Cuando se desató el huracán Katrina, las mujeres representaban un 54% de la población y, pese a ello, constituyeron el 80% de las personas dejadas atrás. En aquel momento, más del 25% de las mujeres en Nueva Orleans, así como el 15% del total de familias, vivían por debajo del umbral de pobreza, en contraste con el 14,5% nacional. La renta media de los hogares de las mujeres negras durante este período fue de tan solo 19.951 dólares anuales de los Estados Unidos<sup>40</sup>.



Porcentaje de la población que eran mujeres durante el huracán Katrina



Porcentaje de personas dejadas atrás que eran mujeres



Porcentaje de mujeres viviendo por debajo del umbral de pobreza en Nueva Orleans

19.951 USD

Renta media de los hogares de las mujeres negras durante el huracán Katrina

Solo con observar las estadísticas anteriores, ya se pueden apreciar las repercusiones de haber privado a las personas del apoyo social, del apoyo comunitario y de las infraestructuras, ya de por sí limitados, durante un desastre natural, especialmente teniendo en cuenta que el paso del huracán se había producido a finales de mes. Así que, si estás embarazada y has de estar en la calle, soportando un calor de 43 °C y sin árboles que te den sombra, mientras esperas a que llegue un autobús que no cumple los horarios, y además tienes que hacer dos o tres transbordos para llegar hasta mi consulta, es posible que te desmayes. Hemos tenido pacientes que hasta han intentado tomar un autobús estando de parto... En consecuencia, nos encontramos con numerosos partos prematuros, una gran cantidad de muertes de niñas y niños menores de un año y multitud de muertes maternas, resultado del cambio climático.



Las personas negras y afroamericanas tienen un **40%** más de probabilidades que las que no lo son, de estar viviendo en las zonas que registrarán los mayores aumentos previstos en las tasas de mortalidad, a causa de cambios relacionados con el clima en las temperaturas extremas<sup>41</sup>.

“Existen distintos tipos de necesidades relacionadas con la salud y los derechos sexuales y reproductivos: necesidades de prestación de servicios, necesidades de acceso y necesidades de servicios afines. Por ejemplo, al realizar un estudio sobre la desigualdad de género en lo que respecta al riesgo, en San Vicente y las Granadinas, se llevó a cabo una evaluación de las necesidades posteriores a una catástrofe, que puso de relieve las repercusiones sufridas por las unidades de maternidad y pediatría, a causa de las intensas inundaciones de 2013, las cuales obligaron a trasladar a mujeres a punto de dar a luz o que habían dado a luz recientemente<sup>42</sup>. Esto tuvo que ser un hecho bastante traumático para ellas, puesto que la calidad de los servicios quizás no fuera la misma y también cabía la posibilidad de que surgieran problemas de escasez de energía y agua limpia, así como nuevos riesgos para la integridad de los pacientes y del personal médico”,  
Leisa Perch, SAEDI Consulting Barbados Inc.

“Leí un artículo que hablaba sobre cómo la crisis climática perjudica en mayor medida a las mujeres negras y a sus embarazos. Me impactó porque me hizo pensar en la cantidad de dificultades a las que nos enfrentamos. Como te comentaba antes: muchas niñas y niños negros de mi generación, y especialmente los varones, murieron por culpa de la violencia, y ahora los bebés negros también están en peligro a causa de la crisis climática”, Karina Penha.

Las características epidemiológicas de las enfermedades de transmisión vectorial están cambiando a consecuencia de la crisis climática, y esto tiene repercusiones en la salud y los derechos sexuales y reproductivos. Por ejemplo, la malaria, el dengue y el virus del Zika provocan daños en el embarazo. Los análisis realizados en el Brasil han dejado patente que las mujeres negras se vieron más afectadas por el brote del virus del Zika, debido a la exposición desigual resultante tanto del racismo estructural como de múltiples formas de discriminación, y también tuvieron mayor probabilidad que las mujeres blancas de dar a luz a un hijo con síndrome congénito del Zika<sup>43</sup>. Los estudios sobre la salud sexual y reproductiva, en relación con las industrias extractivas de América Latina y el Caribe, apuntan a que las repercusiones ambientales, sociales y sanitarias derivadas del auge de la minería, entre las cuales cabe destacar el aumento del riesgo de enfermedades infecciosas (incluidas las infecciones de transmisión sexual), así como de la violencia y la explotación sexuales, parecen afectar en mayor medida a las poblaciones vulnerables, y especialmente a los grupos indígenas y afrodescendientes de toda la región<sup>44</sup>.

“

La crisis climática perjudica en mayor medida a las mujeres negras y a sus embarazos

”



**Karina Penha**

**Kwolanne Felix, profesional del ámbito de la salud y los derechos sexuales y reproductivos y la justicia climática, Women's Environment and Development Organization (WEDO), Haití/Estados Unidos**

El Katrina se desató cuando yo estaba viviendo en Florida; fue un momento crítico en el que pudimos observar los primeros indicios de la gravedad de la crisis climática. Un árbol destrozó la casa junto a la mía y también recuerdo que pasé muchos días sin electricidad ni agua. En Florida, los huracanes son cada vez más frecuentes. Antes solo perdíamos días de escuela por amenaza de huracán una vez cada varios años; ahora sucede cada año.

El racismo ambiental estuvo muy presente durante mi infancia. Los barrios pobres se están viendo empujados hacia la costa y hacia zonas de menor altitud. Es posible que a la gente no le parezca un problema, pero los barrios más acomodados se están trasladando al interior y hacia terrenos más elevados. El barrio de Little Haití se está viendo abocado a la gentrificación; la gente se está desplazando porque está ubicado en una zona más alta. En consecuencia, nos estamos viendo forzados a trasladarnos hacia zonas más vulnerables frente a la subida del nivel del mar.

Cuando empecé a comprender mejor la crisis climática, lo que más me preocupaba era el hecho de no ser científica, me daba la sensación de que no habría lugar para mí en el movimiento y de que las personas con doctorados eran las únicas que podían participar en él activamente. Pero, contrario a lo que pensaba, estos espacios climáticos están saturados de científicos, necesitan más organizadores comunitarios; la gente corriente tiene un papel que desempeñar en el movimiento climático porque debemos reimaginar el mundo entre todos.

Lo que viví al tratar de acceder a los servicios de salud sexual y reproductiva cuando era adolescente, siendo persona de bajos ingresos en Florida, me hizo darme cuenta de que no solo son inaccesibles desde el punto de vista económico, también son físicamente inaccesibles... Florida tiene un sistema de transporte público espantoso. Siempre hace calor y recuerdo que tenía que caminar kilómetros bajo un sol inclemente para poder llegar hasta la clínica más cercana. No me quiero imaginar tratando de acceder a la planificación familiar en Florida sin tener un automóvil, y esto incluso sin crisis climática, solo en el día a día, las barreras ambientales cotidianas.

“

Una de las cosas que me han resultado interesantes de trabajar en el ámbito de la salud y los derechos sexuales y reproductivos, así como en la justicia climática, es darme cuenta de que estas cuestiones están intrínsecamente relacionadas. Cuando se produce un huracán en Florida, todos los establecimientos cierran. No hay centros ni farmacias para conseguir lo que se necesita, no hay atención neonatal y, dependiendo de la gravedad de la inundación, no se puede salir de casa

”

**Kwolanne  
Felix**



## Concepto clave

- El **Movimiento por la Justicia Reproductiva** [*Reproductive Justice Movement*] no solo se caracteriza por la defensa del derecho al aborto seguro y a la anticoncepción, sino también por defender el derecho a tener hijos/as y a criarlos en entornos saludables<sup>45</sup>. La justicia reproductiva se distingue de los derechos reproductivos en que está más centrada en el acceso y la justicia social que en la elección o los derechos que confiere la ley. La justicia reproductiva es una respuesta frente al extenso legado de opresión racista que han sufrido las mujeres negras, las mujeres indígenas, las mujeres racializadas y las personas trans y no binarias, especialmente en relación con los casos de esterilización forzada y control demográfico, y la falta de acceso a una atención adecuada de la salud sexual y materna.
- El término **justicia reproductiva ambiental** fue acuñado por la partera mohawk, Katsi Cook<sup>46</sup>. Cook se preocupaba por las repercusiones que la contaminación por bifenilos policlorados en el agua y la tierra podría provocar en la cadena alimentaria y en la capacidad de los pueblos indígenas para la lactancia de sus hijos/as en condiciones seguras. La justicia reproductiva ambiental combina los principios de la justicia ambiental y la justicia reproductiva, e insta a prestar atención a las formas en que la injusticia ambiental y la injusticia reproductiva se intersecan<sup>47</sup>.

Créditos de la fotografía: UNFPA Haití/Maxence Bradley





# *Pasemos a la acción*

## 1.

**Debemos oponernos a las soluciones falsas, reconocer que el racismo contribuye a crear y perpetrar el cambio climático y la desigualdad, y apostar por soluciones climáticas que promuevan la igualdad y la justicia.** Es necesario que examinemos y cuestionemos las políticas y medidas climáticas que imponen la carga o la responsabilidad de mitigar el cambio climático y de adaptarse a él, a las comunidades que menos han propiciado esta crisis. Los países con un elevado nivel de consumo deben asumir objetivos de mayor envergadura, además de ampliar sus compromisos financieros, para apoyar a las comunidades de primera línea, por ejemplo, aumentando la financiación destinada a la adaptación y a la creación de resiliencia. Una financiación coherente, flexible y que responda a las preocupaciones más importantes de las comunidades locales, probablemente respalde en mayor medida a las organizaciones comunitarias que atienden las necesidades locales, y fomente la capacidad local para actuar frente a la crisis climática.

*“El espacio climático repercute de lleno en cómo las personas acceden a la salud y los derechos sexuales y reproductivos. Nos dicen que para resolver la crisis climática se debe llevar a cabo un control demográfico... ¿A quién se refieren cuando hablan de control demográfico? Se refieren, principalmente, a las mujeres de color, a las mujeres de los países en desarrollo, a las mujeres negras e indígenas; les echan la culpa de que —de alguna manera— la razón de que estemos inmersos en este desastre climático es la superpoblación. Cuando orientamos la conversación sobre las cuestiones climáticas de esta manera, se utiliza a las mujeres como chivo expiatorio; se utiliza a las mujeres pobres, a las mujeres negras y a las mujeres mulatas como chivo expiatorio”.*

– Kwolanne Felix

## 2.

**Es necesario desarrollar el liderazgo y la experiencia de las personas afrodescendientes y que reciban el reconocimiento que merecen. Las opiniones de las personas afrodescendientes, así como la innovación y las medidas que desarrollan y las dificultades a las que se enfrentan, han de recibir reconocimiento y visibilidad, especialmente en lo que respecta a la interseccionalidad entre el cambio climático, la salud y los derechos sexuales y reproductivos, la violencia de género y las prácticas nocivas.** Se debe proporcionar más apoyo a las medidas y soluciones innovadoras que se formulan en las comunidades de primera línea a través de la financiación; de la inclusión en la investigación, los datos y las políticas; y del reconocimiento formal, por ejemplo, nombrando y citando las contribuciones.

Se ha de implantar un nivel mínimo de participación de personas afrodescendientes y otras comunidades que se ven afectadas de forma desproporcionada, en todas las esferas de las políticas y la acción climáticas, lo cual incluye brindarles apoyo proporcionando suficiente financiación y formación, y tener en cuenta la accesibilidad. Es necesario velar por que los enfoques sean interseccionales y por que las repercusiones en la salud y los derechos sexuales y reproductivos se tengan en cuenta en las políticas climáticas en vigor, en particular en el Plan de Acción sobre el Género de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, las contribuciones determinadas a nivel nacional, los planes nacionales de adaptación y demás políticas climáticas pertinentes.

*“Creo en las políticas climáticas que entienden a la población y le hablan en un lenguaje que pueden comprender. Es necesario acercarse a las personas en el territorio y poder escucharlas. Cuando alguien está formulando una política climática, debe mostrar voluntad de escuchar activamente a los afectados directos”*, Karina Penha

*“No podemos dialogar sobre el cambio climático sin incluir a las mujeres negras. Estoy luchando por que las mujeres negras asistan a la COP. La mayoría de ellas nunca han ido a una conferencia con 20.000 personas; sin embargo, las mujeres, y especialmente las mujeres negras, son las más perjudicadas por el cambio climático. Estas mujeres son las responsables de encontrar soluciones para lidiar con el cambio climático en sus territorios y comunidades. Han estado diseñando soluciones en el ámbito local, especialmente soluciones de adaptación”*, Marina Marçal, Coordinadora de Políticas Climáticas, Instituto Clima e Sociedade (Brasil).

## 3.

**Se debe potenciar y promover la investigación y la obtención de datos y pruebas sobre las repercusiones del cambio climático en las comunidades afrodescendientes, incluidas las repercusiones en la salud y los derechos sexuales y reproductivos, la violencia de género y las prácticas nocivas, mediante el fortalecimiento y la ampliación de la investigación participativa,** dirigida desde el ámbito local e impulsada por la comunidad. Hemos de promover la recopilación de datos desagregados y hacer todo lo posible por que se incluyan indicadores de salud y derechos sexuales y reproductivos, violencia de género y prácticas nocivas en la acción climática, incluidas las evaluaciones de vulnerabilidad, los planes de acción sobre el género, las políticas climáticas nacionales y otras medidas relacionadas con el clima, la salud y el género.

*“Por eso son tan importantes los datos: necesitamos cifras, saber quién recopila los datos y cómo se están analizando. También necesitamos saber qué personas se están viendo afectadas, de qué manera y qué es lo que se está haciendo al respecto. Las personas afrodescendientes sabemos lo urgente que es combatir la crisis climática, somos diversas y tenemos mucho que aportar”, Marina Marçal.*

## 4.

**Se deben hacer cumplir las protecciones ambientales y las promesas climáticas de forma equitativa y eficaz, en beneficio de todas las poblaciones.** Es necesario imponer normas y exigir el cumplimiento de las promesas de protección y acción ambiental y climática de forma equitativa y contundente, prestando atención a las comunidades que a menudo se dejan atrás. Exigir el cumplimiento de las normas ambientales y de las promesas climáticas permite proteger la salud y los derechos sexuales y reproductivos, así como el derecho a vivir una vida libre de violencia.

*“Estas semanas, he escuchado a la gente de mi alrededor decir que parece como si el sol se estuviera acercando a Haití; el calor es insoportable. Sin embargo, sabemos que el sol no se mueve del sitio, es la sombra y el poder vivir en un entorno limpio [lo] que se convierte en un privilegio”, Jeffthanie (Haití).*

## 5.

**Se han de reconocer las consecuencias desproporcionadas que el cambio climático, incluidos los fenómenos meteorológicos extremos, tiene en las personas afrodescendientes, sobre todo en las mujeres y las niñas; asimismo, se han de fortalecer las promesas de apoyo a las comunidades de primera línea, especialmente combatiendo los factores estructurales que provocan la desigualdad.** Es preciso fortalecer los compromisos y los mecanismos de rendición de cuentas en materia de medidas previsoras y de planificación de la adaptación al cambio climático, haciendo especial hincapié en las comunidades que se enfrentan a distintas formas interseccionales de discriminación, las cuales generan vulnerabilidad. Para ello es necesario, entre otras cosas, poner mayor empeño, aumentar el alcance y potenciar el apoyo financiero destinado a la adaptación y la respuesta humanitaria, de manera que se incluyan los componentes básicos en materia de salud y derechos sexuales y reproductivos, y el derecho a vivir una vida libre de violencia.

*“Después de los desastres, se puede observar con frecuencia que los servicios de salud reproductiva pierden prioridad. Las consecuencias para la salud mental también son graves y la asistencia [disponible] en este sentido es muy limitada. Luego está la cuestión del desplazamiento, que de nuevo afecta de manera desproporcionada a las mujeres negras, porque tenemos más probabilidades de afrontar condiciones precarias en temas de vivienda. También existen otras repercusiones en la justicia reproductiva, que surgen a raíz de las consecuentes dificultades económicas: ¿puedes permitirte siquiera lo que necesitas?, ¿puedes costear los servicios?, ¿incluso artículos relacionados con la salud menstrual y la salud reproductiva?”, Jacqueline Patterson.*



66

“Después de los desastres, se puede observar con frecuencia que los servicios de salud reproductiva pierden prioridad. Las consecuencias para la salud mental también son graves y la asistencia [disponible] en este sentido es muy limitada. Luego está la cuestión del desplazamiento, que de nuevo afecta de manera desproporcionada a las mujeres negras, porque tenemos más probabilidades de afrontar condiciones precarias en temas de vivienda. También existen otras repercusiones en la justicia reproductiva, que surgen a raíz de las consecuentes dificultades económicas: ¿puedes permitirte siquiera lo que necesitas?, ¿puedes costear los servicios?, ¿incluso artículos relacionados con la salud menstrual y la salud reproductiva?”,  
Jacqueline Patterson



# *Agradecimientos*

**Para la elaboración del presente documento se ha contado con la participación de las siguientes personas:**

|                                     |   |
|-------------------------------------|---|
| <b><i>Jeffthanie Mathurin</i></b>   | Partera (Haiti)   |
| <b><i>Dra. Joia Crear-Perry</i></b> | Fundadora y Presidenta de National Birth Equity Collaborative   |
| <b><i>Jacqueline Patterson</i></b>  | Fundadora y Directora Ejecutiva de Chisholm Legacy Project: A Resource Hub for Black Frontline Climate Justice Leadership   |
| <b><i>Akilah Jaramogi</i></b>       | Consultora Ambiental, Cofundadora y Directora General de Fondes Amandes Community Reforestation Project (Trinidad y Tabago)   |
| <b><i>Karina Penha</i></b>          | Coordinadora de Movilización, Organización NOSSAS (Brasil)  |
| <b><i>Kwolanne Felix</i></b>        | Profesional del ámbito de la salud y los derechos sexuales y reproductivos y la justicia climática, Women's Environment and Development Organization (WEDO), Haití/Estados Unidos |
| <b><i>Marina Marçal</i></b>         | Coordinadora de Políticas Climáticas, Instituto Clima e Sociedade (Brasil)  |
| <b><i>Leisa Perch</i></b>           | SAEDI Consulting Barbados Inc.  |

**También queremos mostrar nuestro agradecimiento por las siguientes aportaciones:**

|  |  |
|--|--|
| <b><i>Gay McDougall</i></b>            | Miembro del Comité de las Naciones Unidas para la Eliminación de la Discriminación Racial    |
| <b><i>Dominique Day</i></b>            | Miembro del Grupo de Trabajo de Expertos sobre los Afrodescendientes                         |
| <b><i>Gaynel Curry</i></b>             | Experta independiente del Foro Permanente de las Naciones Unidas sobre los Afrodescendientes |
| <b><i>Andreia Coutinho-Louback</i></b> | Periodista y exalumna del programa Fulbright, Universidad de California, Davis               |
| <b><i>Ana Paula Barreto</i></b>        | Directora de Transnational Birth Equity, National Birth Equity Collaborative                 |



# *Bibliografía*

- 1 Olivier Flamand-Lapointe y otros, *Climate Change Impacts on the Rights of People of African Descent: 2020 Capstone Report produced for the Office of the United Nations High Commissioner for Human Rights (OHCHR)* (Ginebra, Instituto Superior de Estudios Internacionales y de Desarrollo y Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, 2020).
- 2 Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, "Declaración conjunta de los expertos en derechos humanos de las Naciones Unidas para el Día Mundial del Medio Ambiente", 4 de junio de 2021.
- 3 Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, *Comprender los derechos humanos y el cambio climático: Presentación de la Oficina del Alto Comisionado para los Derechos Humanos a la 21ª Conferencia de las Partes en la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático*, 2015.
- 4 Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, *Aprobación del Acuerdo de París, Conferencia de las Partes, 21º período de sesiones*, París, 30 de noviembre a 11 de diciembre de 2015.
- 5 Grupo de Trabajo de Expertos sobre los Afrodescendientes, *Operational Guidelines on the Inclusion of People of African Descent in the 2030 Agenda: Adopted 9 December 2020 at the 26th session of the Working Group of Experts on People of African Descent*, pág. 1.
- 6 ONU-Mujeres, *World Survey on the Role of Women in Development 2019: Why Addressing Women's Income and Time Poverty Matters for Sustainable Development* (Naciones Unidas, 2020), pág. 28.
- 7 Grupo de las Naciones Unidas para el Desarrollo Sostenible, "Valores Universales Principio Dos: No dejar a nadie atrás", disponible en <https://unsdg.un.org/es/2030-agenda/universal-values/leave-no-one-behind>; Junta de los Jefes Ejecutivos del Sistema de las Naciones Unidas para la Coordinación, *Leaving No One Behind: Equality and Non-Discrimination at the Heart of Sustainable Development* (Nueva York, Naciones Unidas, 2017).
- 8 Naciones Unidas, Asamblea General, *Informe de la Relatora Especial sobre las formas contemporáneas de racismo, discriminación racial, xenofobia y formas conexas de intolerancia - Crisis ecológica, justicia climática y justicia racial*, 25 de octubre de 2022 (A/77/549).
- 9 Olivier Flamand-Lapointe y otros, *Climate Change Impacts on the Rights of People of African Descent: 2020 Capstone Report produced for the Office of the United Nations High Commissioner for Human Rights (OHCHR)* (Ginebra, Instituto Superior de Estudios Internacionales y de Desarrollo y Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, 2020); Agencia de Protección Ambiental, *Climate Change and Social Vulnerability in the United States: A Focus on Six Impacts* (Agencia de Protección Ambiental de Estados Unidos, 2021); Naciones Unidas, Asamblea General, *La justicia ambiental, la crisis climática y los afrodescendientes. Informe del Grupo de Trabajo de Expertos sobre los Afrodescendientes*, 21 de septiembre de 2021 (A/HRC/48/78).
- 10 Organización Panamericana de la Salud, *La salud de la población afrodescendiente en América Latina* (Washington, D. C., 2021) pág. V.
- 11 Olivier Flamand-Lapointe y otros, *Climate Change Impacts on the Rights of People of African Descent: 2020 Capstone Report produced for the Office of the United Nations High Commissioner for Human Rights (OHCHR)* (Ginebra, Instituto Superior de Estudios Internacionales y de Desarrollo y Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, 2020), pág. 54.
- 12 Naciones Unidas, Asamblea General, *Informe de la Relatora Especial sobre las formas contemporáneas de racismo, discriminación racial, xenofobia y formas conexas de intolerancia - Crisis ecológica, justicia climática y justicia racial*, 25 de octubre de 2022 (A/77/549), pág. 2.
- 13 Agencia de Protección Ambiental, *Climate Change and Social Vulnerability in the United States: A Focus on Six Impacts* (Agencia de Protección Ambiental de Estados Unidos, 2021).
- 14 William A. Anderson, "Mobilization of the black community following Hurricane Katrina: from disaster assistance to advocacy of social change and equity", *International Journal of Mass Emergencies and Disasters*, vol. 26, Núm. 3 (noviembre de 2008), págs. 197 a 217; Levi Gahman y Gabrielle Thongs, "Development justice, a proposal: reckoning with disaster, catastrophe, and climate change in the Caribbean", *Transactions of the Institute of British Geographers*, vol. 45, Núm. 4 (2020), págs. 763 a 778.
- 15 Rochelle Braaf, *Addressing the Intersections of Climate Change, Energy, Environmental Degradation and Gender-based Violence*, Informe pericial para el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 2016; Jennifer Bose Ratka, Katharina Katzer y Marisa Tasser, *Suffering in Silence: The 10 Most Under-reported Humanitarian Crises of 2019* (CARE International, 2019); Itzá Castañeda Camey y otros, *Gender-based Violence and Environment Linkages: The Violence of Inequality* (Gland [Suiza], Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza y de los Recursos Naturales, 2020); Bharat H. Desai y Moumita Mandal, "Role of climate change in exacerbating sexual and gender-based violence against women: a new challenge for international law", *Environmental Policy and Law*, vol. 51, Núm. 3 (2021), págs. 137 a 157.
- 16 Cate Owren, *Achieving gender equality and the empowerment of all women and girls in the context of climate change, environmental and disaster risk reduction policies and programmes*, Documento de expertos elaborado con vistas a la reunión del Grupo de Expertos de ONU-Mujeres, celebrada del 11 al 14 de octubre de 2021 (EGM/ENV/EP8); Kim Robin van Daalen y otros, "Extreme events and gender-based violence: a mixed methods systematic review", *The Lancet Planetary Health*, vol. 6, Núm. 6 (2022), e504 a e523.
- 17 Dalena Tran y otros, "Gendered geographies of violence: a multiple case study analysis of murdered women environmental defenders", *Journal of Political Ecology*, vol. 27, Núm. 1 (2020), págs. 1189 a 1212; Global Witness, *Última línea de defensa: Las industrias que causan la crisis climática y los ataques contra personas defensoras de la tierra y el medioambiente*, 2021.
- 18 Naciones Unidas, Asamblea General, *La justicia ambiental, la crisis climática y los afrodescendientes Informe del Grupo de Trabajo de Expertos sobre los Afrodescendientes*, 21 de septiembre de 2021 (A/HRC/48/78).
- 19 Naciones Unidas, Asamblea General, *Mesa redonda sobre la promoción y protección de los derechos de las personas con discapacidad en el contexto del cambio climático: Informe de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos*, 22 de diciembre de 2020 (A/HRC/46/46).
- 20 Comisión Económica para América Latina y el Caribe, *Afrodescendientes y la matriz de la desigualdad social en América Latina: Retos para la inclusión* (Santiago, 2021).

- 21 Amylee Mailhot Amborski y otros, "Sexual violence against persons with disabilities: a meta-analysis", *Trauma, Violence, & Abuse*, vol. 23, Núm. 4 (2022), págs. 1330 a 1343; Naciones Unidas, Asamblea General, *Mesa redonda sobre la promoción y protección de los derechos de las personas con discapacidad en el contexto del cambio climático: Informe de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos*, 22 de diciembre de 2020 (A/HRC/46/46).
- 22 Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos, *Identification and definition of "people of African descent" and how racial discrimination against them is manifested in various regions*, 24 de enero de 2003 (E/CN.4/2003/WG.20/WP.3); The People for Change Foundation, *Black Europeans and People of African Descent in Europe* (Bruselas, Red Europea contra el Racismo, 2012); Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, *People of African Descent* (Ginebra, s. f.), disponible en <https://www.ohchr.org/sites/default/files/Documents/Issues/Racism/PAD.pdf>.
- 23 María Reyes y Adriana Calderón, "What is MAPA and why should we pay attention to it?", 15 de marzo de 2021. Disponible en: <https://fridaysforfuture.org/newsletter/edition-no-1-what-is-mapa-and-why-should-we-pay-attention-to-it/>.
- 24 Kimberlé Crenshaw, "Mapping the margins: intersectionality, identity politics, and violence against women of color", *Stanford Law Review*, vol. 43, Núm. 6 (1991), págs. 1241 a 1299.
- 25 Renee N. Salas, "Environmental racism and climate change – missed diagnoses", *New England Journal of Medicine*, vol. 385, Núm. 11 (2021), págs. 967 a 969.
- 26 Robert D. Bullard, "Sacrifice zones: the front lines of toxic chemical exposure in the United States", *Environmental Health Perspectives*, vol. 119, Núm. 6 (junio de 2011), A266.
- 27 Robert D. Bullard, "Sacrifice zones: the front lines of toxic chemical exposure in the United States", *Environmental Health Perspectives*, vol. 119, Núm. 6 (junio de 2011), A266; Naciones Unidas, Asamblea General, *Derecho a un medio ambiente limpio, saludable y sostenible: el medio ambiente no tóxico: Informe del Relator Especial sobre la cuestión de las obligaciones de derechos humanos relacionadas con el disfrute de un medio ambiente sin riesgos, limpio, saludable y sostenible*, 12 de enero de 2022 (A/HRC/49/53).
- 28 Agencia de Protección Ambiental, *Climate Change and Social Vulnerability in the United States: A Focus on Six Impacts* (Agencia de Protección Ambiental de Estados Unidos, 2021).
- 29 Ibid.
- 30 Naciones Unidas, Asamblea General, *Derecho a un medio ambiente limpio, saludable y sostenible: el medio ambiente no tóxico: Informe del Relator Especial sobre la cuestión de las obligaciones de derechos humanos relacionadas con el disfrute de un medio ambiente sin riesgos, limpio, saludable y sostenible*, 12 de enero de 2022 (A/HRC/49/53).
- 31 Naciones Unidas, Asamblea General, *Informe de la Relatora Especial sobre las formas contemporáneas de racismo, discriminación racial, xenofobia y formas conexas de intolerancia - Crisis ecológica, justicia climática y justicia racial*, 25 de octubre de 2022 (A/77/549), pág. 12.
- 32 Robert D. Bullard, "Symposium: the legacy of American apartheid and environmental racism", *St. John's Journal of Legal Commentary*, vol. 9 (1996), págs. 445 a 474; Jennifer D. Roberts y otros, "I can't breathe: examining the legacy of American racism on determinants of health and the ongoing pursuit of environmental justice", *Current Environmental Health Reports*, vol. 9, Núm. 2 (marzo de 2022), págs. 211 a 227.
- 33 Mandy Meikle, Jake Wilson y Tahseen Jafry, "Climate justice: between mammon and mother earth", *International Journal of Climate Change Strategies and Management*, vol. 8, Núm. 4 (2016), págs. 488 a 504.
- 34 Rupa Basu, Brian Malig y Bart Ostro, "High ambient temperature and the risk of preterm delivery", *American Journal of Epidemiology*, vol. 172, Núm. 10 (2010), págs. 1108 a 1117; Linn B. Strand, Adrian G. Barnett y Shilu Tong, "The influence of season and ambient temperature on birth outcomes: a review of the epidemiological literature", *Environmental Research*, vol. 111, Núm. 3 (2011), págs. 451 a 462; Mary Carolan-Olah y Dorota Frankowska, "High environmental temperature and preterm birth: a review of the evidence", *Midwifery*, vol. 30, Núm. 1 (2014), págs. 50 a 59; Rupa Basu y otros, "The impact of maternal factors on the association between temperature and preterm delivery", *Environmental Research*, vol. 154 (abril de 2017), págs. 109 a 114; Bruce Bekkar y otros, "Association of air pollution and heat exposure with preterm birth, low birth weight, and stillbirth in the US: a systematic review", *JAMA Network Open*, vol. 3, Núm. 6 (2020), e208243.
- 35 Olivier Deschênes, Michael Greenstone y Jonathan Guryan, "Climate change and birth weight", *American Economic Review*, vol. 99, Núm. 2 (May 2009), págs. 211 a 217.
- 36 Rupa Basu, Brian Malig y Bart Ostro, "High ambient temperature and the risk of preterm delivery", *American Journal of Epidemiology*, vol. 172, Núm. 10 (2010), págs. 1108 a 1117; Rupa Basu y otros, "The impact of maternal factors on the association between temperature and preterm delivery", *Environmental Research*, vol. 154 (abril de 2017), págs. 109 a 114.
- 37 Linn B. Strand, Adrian G. Barnett y Shilu Tong, "The influence of season and ambient temperature on birth outcomes: a review of the epidemiological literature", *Environmental Research*, vol. 111, Núm. 3 (2011), págs. 451 a 462.
- 38 Bruce Bekkar y otros, "Association of air pollution and heat exposure with preterm birth, low birth weight, and stillbirth in the US: a systematic review", *JAMA Network Open*, vol. 3, Núm. 6 (2020), e208243, pág. 8.
- 39 Marina Romanello y otros, "The 2021 report of the Lancet Countdown on health and climate change: code red for a healthy future", *The Lancet*, vol. 398 (octubre de 2021), pág. 1624.
- 40 Laura Butterbaugh, "Why did Hurricane Katrina hit women so hard?", *Off Our Backs*, vol. 35, Núm. 9/10 (2005), págs. 17 a 19.
- 41 Agencia de Protección Ambiental, *Climate Change and Social Vulnerability in the United States: A Focus on Six Impacts* (Agencia de Protección Ambiental de Estados Unidos, 2021).
- 42 Gobierno de San Vicente y las Granadinas, *Rapid Damage and Loss Assessment (DaLA): December 24-25, 2013 Floods*, 2014.
- 43 K. Santana y otros, "Analysis of the socio-environmental vulnerability of black and Caucasian pregnant women in Salvador, Bahia, Brazil to the occurrence of microcephaly associated with the congenital syndrome of Zika virus", *Geospatial Health*, vol. 15, Núm. 1 (2020).
- 44 Jose Wilches-Gutierrez y Patricia Documè, "What is known about sexual and reproductive health in Latin American and Caribbean mining contexts? A systematic scoping review", *Public Health Reviews*, vol. 39, Núm. 1 (2018), págs. 2 y 3.

- 45 Asian Communities for Reproductive Justice, visite <https://apirh.org/>; SisterSong Women of Color Reproductive Justice Collective, visite <https://www.sistersong.net/reproductive-justice>; SisterSong Women of Color Reproductive Health Collective y The Pro-Choice Public Education Project, *The Reproductive Justice Briefing Book: A Primer on Reproductive Justice and Social Change* (2007); Loretta J. Ross y Rickie Solinger, *Reproductive Justice: An Introduction* (Berkeley, California, University of California Press, 2017).
- 46 Katsi Cook, "Environmental justice: woman is the first environment", en *The Reproductive Justice Briefing Book: A Primer on Reproductive Justice and Social Change* (SisterSong Women of Color Reproductive Health Collective y The ProChoice Public Education Project, 2007), págs. 32 y 33.
- 47 Winona LaDuke, *All Our Relations: Native Struggles for Land and Life* (Chicago, Illinois, Haymarket Books, 2015); Elizabeth Hoover, "Environmental reproductive justice: intersections in an American Indian community impacted by environmental contamination", *Environmental Sociology*, vol. 4, Núm. 1 (2018), págs. 8 a 21.

